

EDITORIAL

Nos complace presentar la publicación número 33 de la Revista Sophia: Colección de Filosofía de la Educación, que en el tema central exhibe diversos enfoques y perspectivas acerca de la Filosofía de la mente, vinculaciones, incidencias y relaciones con la educación.

En este sentido, este volumen trata de responder a cuestiones relevantes como: ¿qué mismo es la mente? ¿cuál es la relación entre procesos mentales y procesos cerebrales? ¿qué es filosofía de la mente? ¿cómo entender las relaciones de la filosofía de la mente con la educación? ¿cuáles son los paradigmas de aprendizaje en el ámbito educacional? ¿cuál es el objeto de estudio de la filosofía de la mente? ¿es posible hablar de la interdisciplinariedad como referente para comprender la filosofía de la mente? ¿cuáles son los elementos vinculantes entre lenguaje, pensamiento e institución? ¿cómo se explica la extensión corporal y extra-corporal de los sentidos? ¿qué sucede en la cabeza del ser humano mientras piensa? ¿qué aspectos definen la estructura mental en el sujeto? ¿qué aspectos mentales inciden en el sujeto para la emisión de un juicio verdadero o falso? ¿cuál es la incidencia de los intereses y preocupaciones en el proceso de enseñanza de filosofía? ¿por qué en la mente del sujeto se producen diferentes ambigüedades en la construcción y/o en el uso de categorías? Las respuestas a estas interrogantes permitirán entender el sentido, significado e importancia de la filosofía de la mente.

El ser humano a través del tiempo siempre ha procurado explicar las diversas problemáticas que surgen sobre sí mismo, sobre el mundo que le rodea y sobre la divinidad, en este sentido, en el esfuerzo de su autocomprensión emerge la necesidad de comprender la relación mente-cuerpo, aspecto central y base para la configuración de la Filosofía de la Mente que con el auge de las ciencias cognitivas y las ciencias computacionales se constituye desde la segunda mitad del siglo XX como aquella que se preocupa por el estudio de los distintos procesos mentales y su relación con el cuerpo representado por su principal dinamizador: el cerebro, aspectos que en conjunto tienen como finalidad establecer la vinculación entre la mente y el comportamiento del sujeto. Respecto al surgimiento de la Filosofía de la Mente, Sanguineti (2008) sostenía que "... surge en el contexto de las ciencias cognitivas y hoy podría considerarse como el sector de estas ciencias que reflexiona filosóficamente sobre

los problemas que ellas plantean” (p. 1). Así mismo, el autor mencionado hace notar que:

En la primera mitad del siglo XX, la Philosophy of Mind aparece como una denominación propia de estudios perfilados con los métodos de la filosofía analítica y que trata de dar un contenido a temas “mentalistas” —percepción, intenciones, representaciones— sin zozobrar ante el reduccionismo fisicalista del empirismo lógico del Círculo de Viena (Sanguineti, 2008, p.1).

No obstante, a lo antes afirmado, es necesario tener presente que los antecedentes de la Filosofía de la Mente ya se encuentran en la misma antigüedad cuando los clásicos como Aristóteles consideraba que todo cuerpo natural que participa de la vida tiene alma, en otras palabras, sostenía que toda materia que tiene vida a su vez tiene forma con lo que pasó del dualismo antropológico platónico (cuerpo-alma) a un hilemorfismo (materia-forma). Los filósofos de la antigüedad ya reflexionaron acerca de la relación entre mente y cuerpo, aspecto que fue reforzado posteriormente en la modernidad con los planteamientos de Descartes (1596-1650) para quien la mente se identificaba con la conciencia y con la autoconciencia, además se proponía distinguirla del cerebro como el espacio de la inteligencia, razón por la cual la mayor parte de estudiosos le reconocen como el primero en formular el problema cuerpo-mente, relación que devino en lo que se conoce como el dualismo cartesiano.

La Filosofía de la Mente ya constituida como tal y al ser una rama de la filosofía se propone el abordaje de las preguntas generales acerca del origen, la esencia y la naturaleza de los fenómenos mentales (percepción, sensación, deseo, decisión, volición, intención, representación y todos los contenidos de la mente) con la finalidad de proporcionar una explicación sistemática del mundo en general. Sanguineti (2008) consideraba que entre las temáticas que le corresponde tratar a la Filosofía de la Mente se encuentran algunas relacionadas con la psicología o con la neurociencia, de ellos menciona:

... la categorización de los actos mentales y su relación con los neurales, las sensaciones o percepciones (los qualia) y la cuestión de la conciencia, la inteligencia y las emociones, la intencionalidad, el yo y la libertad, la causalidad mental, el conocimiento de las “otras mentes”, la racionalidad... sería deseable que la filosofía de la mente,... entronque con una antropología o visión más completa del hombre, enraizada en las nociones de persona humana y de relaciones sociales personales recíprocas (p.1).

El estudio de la mente se agudiza a mediados del siglo XX debido al crecimiento paralelo experimentado por la psicología cognitiva y por

las ciencias de la computación (que se propusieron la creación sofisticada de sistemas para la comprensión del funcionamiento del conjunto de redes neuronales del cerebro humano) junto al avance logrado por la neurociencia (especialmente durante los años 80) y el desarrollo de los sistemas de inteligencia artificial que obligaron a la realización de nuevas revisiones, discusiones y propuestas en todos los ámbitos del saber. Antecedentes que en el siglo XXI hacen volver la mirada a la Filosofía de la Mente y al estudio del cerebro como su nuevo objeto de estudio.

De lo anterior, llevado a la comprensión de los procesos educativos, se derivan una serie de cuestiones que se vinculan con el contenido intencional de los estados mentales del docente, del estudiante; de los procesos mentales que ocurren cuando enseñamos y de lo que ocurre en la mente del sujeto que aprende; de las creencias, de los deseos presentes en el momento de la toma de decisiones; de los procesos internos que se suscitan frente a tal o cual comportamiento y/o acciones diversas de los seres humanos. La cuestión que aquí inquieta es: ¿todo cuanto realizamos se encuentra precedido por una acción mental o por leyes físicas-químicas (al estilo de la neurociencia) en las que nada tienen que ver nuestras intenciones. No existe una respuesta única frente al problema, al contrario, existe una multiplicidad de respuestas que dependen de la tendencia categorial y comprensiva de cada uno por ello mismo en los últimos tiempos se evidencia lo que parafraseando a Moya (2006) sería un transitar desde la Filosofía de la Mente hacia la Filosofía de las Neurociencias o hacia la Neurofilosofía bajo las que se pretende abordar aspectos propios de la psicología cognitiva (procesos cognitivos o conciencia) o implicaría lo que estipula Sanguineti (2008) cuando sostiene que:

Dada la importancia de las neurociencias, recientemente se está hablando cada vez más de neurofilosofía o de filosofía de las neurociencias, incluso con sectores “especializados” como la neuroética, que trata de problemas éticos que surgen de las posibilidades de intervención médica o computacional en las capacidades mentales ligadas al cerebro o al sistema nervioso. Por un motivo análogo, podría hablarse también de filosofía de la inteligencia artificial (p.1).

En cualquier caso, esta situación incide notablemente en la comprensión de las ciencias de la cognición, de la conducta, de la bioética, de la psicología y por supuesto de la educación ya que independiente de los abordajes los elementos cognitivos como las operaciones mentales “... sensaciones, percepciones, emociones, procesos conceptuales, decisiones, conciencia, libertad” (Sanguineti, 2008, p.1) siempre seguirán siendo los

mismos y son temas que seguirán siendo una tarea permanente de la educación como reguladora de las prácticas, comportamientos y acciones del ser humano en sociedad.

Este es el contexto en el que surgen las ideas expuestas por los autores de los manuscritos seleccionados y aprobados dentro de la temática central del volumen 33 de nuestra Colección. En esta primera sección, el itinerario de la reflexión es la que se detalla a continuación:

En primera instancia se encuentra el artículo *Filosofía de la mente y algunos paradigmas del aprendizaje en Psicología de la educación*, elaborado por José Fernando Ospina-Carmona; Gloria del Carmen Tobón-Vásquez; Diana Marcela Montoya-Londoño; y Javier Taborda-Chaurra. Los autores se formulan como objetivo central determinar las relaciones existentes entre mente y aprendizaje, abordadas desde la filosofía de la mente, la psicología y la psicología de la educación. Así mismo, procuran explicar a la mente desde diferentes perspectivas y horizontes de comprensión que aplicado a la educación permitirían a los maestros tener la oportunidad de comprender el pensamiento, de comunicarse con los demás y de reconocer que el otro tiene mente. Entre otros aspectos de interés abordan el tema de la relación entre representación, medio y contenido y sus implicaciones en la enseñanza. Además, los escritores hacen referencia a los aportes de las teorías del aprendizaje y reconocen la importancia de la mediación del lenguaje como fundamental en la configuración de la representación del mundo.

Sigue el manuscrito *El delirio en la esquizofrenia como objeto de estudio interdisciplinario en la filosofía de la mente*, elaborado por Pablo Andrés López Silva y Álvaro Eduardo Cavieres Fernández. Los autores analizan el delirio como el fenómeno transdiagnóstico más frecuente en la esquizofrenia y como marca de la psicosis que históricamente ha sido considerado. El estudio de la naturaleza de la mente humana se ha convertido en uno de los temas más relevantes de los últimos tiempos, en este sentido, los escritores sostienen que, en los últimos veinte años, el tema del delirio ha atraído la atención de filósofos, psiquiatras e investigadores en ciencias cognitivas. Es así como el tema del delirio sigue inquietando y generando diversas discusiones conceptuales y empíricas que superan el campo de la retórica y contribuyen para la investigación clínica y experimental, así como también aporta para los avances en cuanto a su tratamiento.

Por su parte, el artículo *Lenguaje, institución y persona*, desarrollado por Gustavo Alfredo Agüero, plantea indagar sobre el pensamiento y el lenguaje como dos conceptos que se encuentran en el núcleo de la constitución como seres racionales. El autor procura analizar el vínculo entre estas dos realidades (pensamiento y lenguaje) como cuestiones



fundamentales y operantes en personas entendidas como seres complejos y como seres de las instituciones; intenta determinar las relaciones entre individuo y comunidad. Defiende la idea de que es la naturaleza conceptual del contenido de nuestros pensamientos y actos lo que hace posible la racionalidad y configura el sistema lingüístico.

Dentro de esta misma línea de reflexión, se encuentra *La extensión corporal y extra-corporal de los sentidos*, estructurado por Babu Thaliath. El autor se plantea reconsiderar la aporicidad imperante de la extensión corporal y extra-corporal de los sentidos y resolverla mediante una analogía metodológica entre la extensión corporal de sensaciones y la extensión extra-corporal de los sentidos de la vista y el oído. Teóricamente intenta establecer una complementariedad entre las epistemologías filosóficas y científicas. Esto puede conducir a una prueba científica, sobre la base de la cual la extensión real de los sentidos corporales y extra-corporales podría ser dictada por una epistemología filosófica y confirmada por una investigación científico-experimental. En este sentido, el escritor establece que, la extensión de los sentidos siguió siendo una aporía no resuelta a lo largo de la historia de la teoría de la percepción. Afirma que, el resurgimiento o rehabilitación de la teoría de la intromisión de la visión en la temprana modernidad cartesiana revirtió estratégicamente la posición predominante del sentido del tacto, que había prevalecido en la filosofía escolástica medieval, a favor del sentido de la vista y desde entonces, la extensión externa de la visión ha permanecido como una aporía, problematizada y discutida en las obras de Descartes, Locke, Molyneux, Berkeley, Condillac, Helmholtz, Gibson y otros.

Cierra esta sección, el artículo ¿Qué pasa dentro de mi cabeza cuando pienso?, presentado por Taís Oliveira Martins, Marcelo Leandro Eichler y Janine Vieira. Los autores se plantean reconocer las representaciones de los seres humanos sobre el funcionamiento del pensamiento, ideas que involucran mente y cerebro; intentan responde a la pregunta orientadora enunciada en el título del documento. Con la investigación realizada, los autores lograron identificar que los niños y niñas asocian el funcionamiento del pensamiento con contextos familiares, contenidos típicos e ideas clave que demuestran sus creencias personales, aspecto que les lleva a los escritores a manifestar que, en todas las edades, el contenido biológico es determinante.

En la sección miscelánea, encontramos una multiplicidad de reflexiones filosóficas provenientes de distintos escenarios geográficos, tendencias ideológicas, enfoques y perspectivas como las que se describen a continuación:

El manuscrito *Elementos hermenéutico-dialógicos para una formación universitaria eco-relacional*, construido por Fernando José Vergara

Henríquez, desarrolla algunos elementos hermenéutico-dialógicos de la pedagogía hermenéutica aplicada a la “formación universitaria” para una educación eco-relacional. En tal sentido, el escritor se plantea realizar una aproximación a la formación universitaria desde la hermenéutica filosófica gadameriana para asumir al diálogo como fuente permanente de humanización, de superación de diferencias y de aproximación a la verdad, desde el cual establece un modelo dialógico eco-relacional cuyo eje es el lenguaje para la comprensión interhumana de una educación humanizadora fruto del cruce entre los elementos teóricos provenientes la hermenéutica filosófica, de las pedagogías críticas y de los requerimientos de la formación universitaria como comunidad de sentido. El autor concluye que la formación universitaria se juega en el intercambio entre subjetividades y alteridades donde el diálogo es el mediador entre el concepto y la experiencia educativa, ya que el ethos de la educación es el diálogo como, a su vez, el *telos* de la educación es la comprensión interhumana.

Así mismo, el artículo *Atraverse a decir la verdad desde el buen ciudadano griego, al relativismo de Nietzsche y el cuidado de sí en Foucault*, elaborado por César Augusto Ramírez-Giraldo y Rubén Darío Palacio-Mesa, resalta la necesidad de repensar el problema de la verdad misma que a decir de sus autores, a través de la historia de la humanidad ha sido un desafío permanente que ha tenido el ser humano. Los escritores presentan la temática mediante el recorrido de tres momentos de la historia en los que atraverse a decir la verdad se convirtió en fundamento de la filosofía, para ello analizan el problema en la antigua Grecia, luego centran su atención en el cristianismo y las consecuentes críticas realizadas por Nietzsche y finalmente, realizan una reflexión en función de la propuesta de Foucault, con lo que dejan abriendo camino para las nuevas cavilaciones de la problemática de la posverdad.

A continuación, se presenta el documento *Enseñanza de la filosofía en adolescentes a partir de sus intereses y preocupaciones*, organizado por José María Nava Preciado. Este trabajo parte del interés por encontrar estrategias didácticas para propiciar la disquisición filosófica en las y los adolescentes desde el marco de sus propias motivaciones, para lo cual, el autor parte del supuesto de que en las preocupaciones y los razonamientos del estudiantado existe un claro matiz filosófico. El objetivo que el autor se plantea en este artículo es explorar las preguntas ordinarias que los y las jóvenes tienen sobre las rarezas del mundo, y sobre sí mismos, como la base necesaria para construir un proyecto de enseñanza de la filosofía que se configure desde su propia voz. En tal virtud, el escritor está convencido que, desde las interrogaciones e interpelaciones propias del



estudiantado, es posible pensar en la construcción de una agenda para la enseñanza de la filosofía en las instituciones educativas siempre definiendo problemas y temas de interés desde el mundo y de la vida adolescente.

Por su parte, el artículo *Ambigüedad en la categoría tecnología educativa*, elaborado por Freddy Varona Domínguez, pretende mostrar algunos criterios teóricos en torno a la ambigüedad; realiza un acercamiento al decurso de la categoría tecnología y a la imprecisión en su empleo teórico; y finalmente, aborda la categoría tecnología educativa y la ambigüedad que existe en ella y en su utilización, revisa algunas de las causas de la misma. El autor establece como objetivo central de su trabajo el análisis de la ambigüedad en la categoría tecnología educativa.

Finalmente, se encuentra el manuscrito *Referenciales de la calidad en la educación tecnológica superior ecuatoriana*, construido por Rodrigo Lucio Reinoso-Avecillas y Darwin Italo Chicaiza-Aucapiña. Los autores vuelven su mirada al análisis de la calidad de la educación superior tecnológica ecuatoriana, reflexionan acerca de la necesidad de la formación de las capacidades del estudiantado, la revisión de los distintos procesos de gestión administrativa y la propuesta de mejoras en cuanto a la promoción de la cultura institucional, al clima organizacional, a las estrategias y a los instrumentos de seguimiento y de evaluación de este tipo de educación. Estudian una diversidad de modelos de evaluación de los institutos superiores tecnológicos en el Ecuador desde el 2010 al 2020, con la finalidad de visibilizar la necesidad de replantear las políticas públicas desde el Estado y fortalecer la agencia de los institutos.

Estimado lector esperamos que, las ideas expuestas en cada una de las líneas de la publicación número 33 de Sophia: Colección de Filosofía de la Educación, se conviertan en nuevas semillas para la edificación de nuevas propuestas de reflexión, para nuevas investigaciones, enfoques, perspectivas y/o teorías que paulatinamente contribuyan para la transformación educativa y para la construcción de una sociedad diferente.

Floralba del Rocío Aguilar Gordón
 Editora

Bibliografía

- MOYA, Carlos
 2004 *Filosofía de la Mente*. PUV: Universitat de Valencia
- SANGUINETI, Juan José
 2008 *Filosofía de la Mente*. En *Philosophica*, Enciclopedia filosófica online.
<https://bit.ly/3yYxbMh>